XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Una experiencia profética y de construcción democrática: el «Encuentro Cristiano».

Inés Areco.

Cita:

Inés Areco (2023). *Una experiencia profética y de construcción democrática: el «Encuentro Cristiano». XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/812

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Una experiencia profética y de construcción democrática: el "Encuentro Cristiano"

Inés Areco
FSOC - UBA

1.- Introducción

Esta comunicación es parte del proyecto de investigación "*Lo profético y lo sacerdotal en distintas* experiencias socio-*religiosas en la Argentina desde la recuperación de la democracia hasta la actualidad"*[1], en el marco del Programa de Reconocimiento Institucional (PRI). Dentro del mencionado proyecto, abordamos uno de los ejes temáticos: *Encuentro Cristiano: una experiencia profética y de construcción democrática*[2].

El objetivo del eje fue sistematizar y analizar la experiencia del Encuentro Cristiano, (en adelante ENCRI), grupo que tuvo existencia entre 1986 y 1994, y cuyo propósito fue contribuir desde lo religioso a los procesos de consolidación de la vida democrática, posteriores a la última dictadura militar argentina.

El punto de partida fue indagar qué perspectiva religiosa y qué tipo de intervenciones se ejercía en lo público, así como comprender dicho espacio religioso, como un campo diverso de disputas y tensiones.

2.- Abordaje epistémico-metodológico

A partir de la modernidad, lo religioso fue en apariencia relegado, sin embargo, una y otra vez, se hace presente en movimientos y organizaciones socio-religiosos. Estas apariciones se dan tanto en proyectos que tienden a la transformación social, esto es, hacia la liberación; como en proyectos que buscan el mantenimiento del statu-quo, la dominación social. (Dri, 2017; Giménez Beliveau, 2018)

Desde este proyecto de investigación concebimos "*lo religioso*" como un componente relevante de la praxis humana, es decir, más allá de la dimensión institucional, y consideramos que se construye y reconstruye por fuera del control de las jerarquías eclesiásticas.

[1] El proyecto de investigación fue dirigido por la autora del presente trabajo y codirigido por el Prof. Rubén Dri.
[2] El trabajo sobre el eje "*Encuentro Cristiano"* contó para la sistematización de parte de la documentación, con la colaboración de Juan Manuel Ferreyra y Camilo Martínez, ambos estudiantes de Sociología (FSOC – UBA).

Desde una perspectiva crítica, siguiendo a diversos autores (Dri, 1996; Malimacci, 2018, Panotto, 2019) cuestionamos la visión liberal, que reduce la religión al ámbito de la vida privada, concepción organizada como respuesta a la tutela eclesial y teológica sobre las libertades, conciencias y relaciones humanas, postura enmarcada en el pensamiento emancipatorio europeo. Consideramos entonces, que lo privado y lo público, son formas de abordar lo propiamente político en las sociedades modernas (Panotto, 2019). Es por esto, que nuestro interés remite a estudiar qué perspectiva religiosa, qué discurso particular y qué tipo de intervenciones se ejercen en lo público, lo que implica, como ya señalamos, reconocer lo religioso más allá de los marcos institucionales y concebirlo desde una perspectiva sociocultural, como parte de la identidad de sujetos (individuales o colectivos).

Nos interesa en este marco, distinguir a modo de categorías para el análisis, siguiendo a Dri (1996, 2000, 2017), dos tipos de proyectos: *el monárquico-sacerdotal* y *el profético-apocalíptico*, ambos con fundamento en la Biblia.[3]

El concepto profético-apocalíptico retoma, por un lado, la práctica de los profetas del Antiguo Israel. Estos eran líderes que conocían la historia de su pueblo y analizaban los hechos de su tiempo teniendo como centro la *denuncia* de las injusticias sociales, políticas y económicas cometidas por los gobernantes, y el *anuncio* de un orden social igualitario y fraterno, es decir, un proyecto popular. Su arquetipo era la Confederación Campesina Hebrea (1200 -1030 a C), organización igualitaria, fraterna y antijerárquica que tenía como centro el pacto entre Dios y el pueblo. Entre los profetas más destacados podemos citar a Isaías, Oseas (siglo VIII a C), Jeremías (siglo VII-VI a C), de los que pueden hallarse registro en la Biblia. Por otro lado, este concepto alude al género literario apocalipsis, que era utilizado por escritores que retomaban las tradiciones proféticas, pero ya en el período comprendido entre el siglo II a C - I d C., y lo hacían con una mayor radicalización frente al poder imperial. Dentro del proyecto profético-apocalíptico se inscribe el mensaje y la práctica de Jesús de Nazaret y sus seguidores.

La línea profético-apocalíptica fue derrotada en el cristianismo hacia el siglo IV, aunque perduró subterráneamente (algunas herejías son muestra de ello) y renace hacia la década de 1960, a partir del Concilio Vaticano II, en especial con el desarrollo de las Teologías de la Liberación Latinoamericanas[4].

[3] Estos tipos de proyectos: monárquico-sacerdotal y profético-apocalíptico, suelen denominarse también como sacerdotal y profético, respectivamente.

[4] Utilizamos el término en plural pues englobamos en él a la Teología de la Liberación acuñada así luego de la aparición del libro de Gustavo Gutiérrez con ese mismo nombre, así como también consideramos otras teologías que cuestionan la opresión, como la Teología Negra, la Teología Feminista, la Teología Queer, la Teología Eco-feminista, etc.

El proyecto monárquico-sacerdotal, por un lado, remite su origen a la monarquía davídico-salomónica (s. XI y X a C) y está estructurado de acuerdo con los patrones de las monarquías absolutistas de la época. (Dri,1996). La estructura organizativa se centraba en el palacio, el harén, el templo y el ejército que estaban al servicio de las clases dominantes y que sometían al pueblo, mediante pesados tributos. Por otro lado, cuando el sacerdocio, toma el rol preponderante en el proceso de sostener este sistema, se lo denomina sacerdotal. En este tipo de proyecto, aparece una figura intermediaria entre Dios y el pueblo, que puede ser el rey o el sacerdote, según las épocas. A partir del siglo IV d C., la línea monárquico-sacerdotal ha sido hegemónica en la vida de la Iglesia Católica y de otras iglesias cristianas.

En cuanto al abordaje metodológico para nuestro trabajo, éste se basó, por un lado, en el relevamiento de documentos fundacionales, boletines, folletos temáticos, programas de actividades, cartillas populares, cuadernillos temáticos y una revista, todos materiales elaborados por el grupo. Por otro lado, se realizaron entrevistas a tres personas que participaron activamente del grupo, aunque no desde el inicio. Si bien contactamos a miembros fundadores, finalmente sus entrevistas pudieron concretarse.

A lo largo del trabajo, los entrevistados son identificados sólo mediante letras, para resguardar su identidad.

3.- La conformación del Encuentro Cristiano

A partir de la información recopilada, realizamos una reconstrucción de la historia del Encuentro Cristiano, caracterizando a este como un grupo formado por cristianos laicos, sin vínculos formales con las estructuras eclesiásticas.

Para comprender el surgimiento de este grupo, debemos remontarnos al periodo 1976-1983, cuando el terrorismo de Estado dominó el país generando una política de represiva, que permitiría la implantación de un modelo neoliberal difícil de contrarrestar, incluso luego de pasadas varias décadas.

El grupo caracteriza la realidad del momento de su constitución señalando, en su documento fundacional: "*ENCUENTRO CRISTIANO. Fundamentación y antecedentes"* que

> Instalada la democracia, a fines de 1983, nos encontramos con la dura realidad de una sociedad destrozada, con sus valores fundamentales de solidaridad destruidos, y con toda una generación –la que ahora debería tomar el relevo de la dirección en todos los aspectos- desaparecida (s/f: p.1).

Y continúa diciendo:

> Es por ello que un grupo de cristianos, entre los cuales algunos volvíamos del exilio, otros salían de las cárceles y otros, finalmente había podido seguir de alguna manera trabajando en el territorio nacional junto a otros cristianos de las nuevas generaciones que habían pasado su adolescencia durante la dictadura militar, decidimos agruparnos para trabajar juntos, en el área ecuménica, ayudando a nuestro pueblo a su recuperación. (p.1)

En esta fundamentación se habla también de la necesidad de contribuir a la recuperación de la memoria histórica del pueblo, "la de sus luchas, de sus mártires, pues había sido una política explicita el echar un manto de silencio sobre todo ello" (p.2). Se destaca dentro de esta memoria, la muerte del obispo Angelelli, la que se pretendía hacerse pasar desde las autoridades judiciales y eclesiásticas como un mero accidente. También se recuerda de manera destacada a otros mártires, como los sacerdotes y seminaristas de la comunidad palotina, así como tantos otros cristianos y cristianas que perdieron su vida en el compromiso con la construcción de una sociedad justa, sin olvidar que esto también ocurría esto en otros lugares de América Latina, como había pasado con el asesinato de Monseñor Arnulfo Romero.

El mismo documento señalado, también remarcaba que

> Los culpables del genocidio estaban entre nosotros, gozando de total impunidad. Era necesario trabajar para lograr que la justicia tomase cartas en el asunto y se lograse de esa manera "el juicio y castigo a los culpables". En este sentido, como cristianos, debíamos ponernos al lado de los organismos de derechos humanos que trabajaban en tal sentido. (p.1. Subrayado en el original)

En otro párrafo, se menciona que durante el gobierno militar los derechos fundamentales, en especial de los sectores pobres habían sido pisoteados y que consideraban necesario como cristianos asumir el compromiso de la lucha por reconquistarlos. Señalan también que se había recuperado algo fundamental para la sociedad, la democracia, ya que desde 1930 se habían sucedidos dictaduras militares que interrumpían los gobiernos constitucionales. Por eso, asumían como responsabilidad contribuir a consolidar una cultura democrática, por lo que los miembros del ENCRI decían que "desde el campo cristiano debemos trabajar para ayudar a ejercer, consolidar y profundizar la vida democrática" (p. 2)

Para estos propósitos, el ENCRI señala que sus objetivos fundamentales son:

> 1.- Ser un espacio ecuménico de celebración y reflexión de la fe, vivida en forma comprometida con nuestras realidad económica, social, política y cultural.

2.- Proporcionar los medios indispensables para la formación cristiana que sea capaz de asumir los compromisos que nuestra situación requiere. Ello implica la formación teológica, bebida en las fuentes bíblicas y la formación en la epistemología y ciencias sociales, que permita encarnar el mensaje bíblico liberador en la realidad crítica y dolorosa de nuestro pueblo.

3.- Formación de dirigentes, lideres y animadores de comunidades. Es esta, una de las tareas prioritarias de estos momentos. La recomposición del tejido social que fue profundamente dañado por la dictadura militar y las políticas económicas, exige la actuación de animadores de comunidades capaces de asumir esa tarea.

4.- Recuperación de la memoria histórica. Recordar a nuestros mártires, haciendo presente el mensaje de liberación por el cual fueron asesinados, celebrar sus aniversarios, hacer conocer su testimonio y su pensamiento

5.- La lucha por los derechos humanos. Hay en el medio diversos organismos que se ocupan de la defensa de los derechos humanos En ese aspecto nuestra contribución se refiere fundamentalmente a un aporte específicamente cristiano, de dimensión ecuménica,

6.- Práctica y profundización de la democracia. Aportar desde una óptica evangélica nuestra contribución a la difícil práctica de la democracia. La relación de los valores evangélicos con la practica democrática es un aporte fundamental para que nuestro pueblo avance por este camino en el que tantos obstáculos ha tenido. (Encuentro Cristiano, s/f: 3)

A la luz de estos objetivos se desarrollaron las actividades que más adelante analizaremos. Los mismos que eran retomados en encuentros y publicaciones, como es del caso de la Revista Sociedad y Utopía N°1.

Si nos remitimos a la conformación del grupo, encontramos ex – sacerdotes (uno de ellos, Rubén Dri, el co-director de este proyecto investigación), sacerdotes, laicos que habían participado anteriormente en diversas instituciones de la Iglesia Católica y de otras iglesias cristianas, y que tenían una mirada crítica hacia las jerarquías eclesiásticas por su relación con sectores de poder. A lo largo de su existencia, se fueron sumando jóvenes, predominantemente universitarios, que conocían al grupo a partir de eventos públicos (charlas, talleres, jornadas, etc.).

En un documento de 1990, se señala que el grupo se define como una comunidad cristiana ecuménica, sosteniendo

> el ecumenismo en primer lugar, como la comunión en el mensaje de liberación anunciado por Jesús de Nazareth, que compartimos con diversas confesiones religiosas y luego, en sentido más amplio, como la comunión con los no creyentes que asumen el compromiso de liberación cuyo sujeto privilegiado es el pobre. (Encuentro Cristiano, 1990:1)

Como se desprende de lo anterior, el grupo desde lo religioso propendía a una construcción ecuménica que contribuyera a la vida democrática. Para esto, llevaba adelante diversas acciones, que analizaremos a continuación.

4.- La participación en eventos relativos a la defensa de los Derechos Humanos y otras problemáticas de la época

En este punto agrupamos las actividades que desarrollaba el ENCRI junto con diversas organizaciones. Aquellas estaban centradas en la afirmación de la memoria y la lucha, en difundir los horrores de la dictadura y en el pedido de justicia. Hacia los años '90, retomando estas líneas, las actividades intentaban además, frenar el avance del neoliberalismo.

Una de las personas entrevistadas señala al respecto:

> Sí claro, ¡claro! Sí, recuerdo en realidad, varias articulaciones que el Encuentro Cristiano hacía con otras organizaciones, algunas incluso en la propia sede del Encuentro. Otras digamos se hacían por fuera. […] En gran parte digamos… podríamos decir que referentes de Derechos Humanos, los conocí a través del Encuentro Cristiano, que incluso después, esto me facilitó mucho en otro trabajo de Derechos Humanos…En ese trabajo tuve contacto con referentes que yo ya había conocido a través del Encuentro Cristiano. (S.C)

Esta presencia del ENCRI en distintas actividades públicas, junto a organizaciones y personalidades destacadas, podemos visualizarla en algunas actividades de las que hemos podido relevar materiales o identificar información a través de entrevistas.

Para el análisis detallado abordamos:

- La visita de Helder Cámara para la presentación de la "Sinfonía de Dos Mundos".
- La visita del Hermano Arturo Paoli
- Los Seminarios de Formación Teológica (SFT)

4.1. Helder Cámara y la presentación de "Sinfonía de Dos Mundos"

Una presentación de envergadura, por el lugar y la cantidad de asistentes, fue la primera visita a la Argentina, de Dom Helder Cámara para el estreno en la Argentina de la *"Sinfonía de Dos Mundos"* con autoría de este y música de Pierre Kaelin[5].

Helder Cámara fue un sacerdote católico, teólogo y filósofo brasileño que culminó su carrera como arzobispo emérito de Olinda y Recife. Era un comprometido defensor de los Derechos Humanos y una figura destacada en el ámbito de la Teología de la Liberación[6].

Según el músico Miguel Ángel Estrella "la obra es la de un gran humanista, y busca tender un puente entre los países del Sur y los países centrales, por lo que se titula *Sinfonía de dos mundos*". (Clarín, 21-2-89, p.3. Destacado en el original)

La presentación fue acompañada por la Orquesta Sinfónica de la Provincia de Entre Ríos, el coro de la Universidad de Buenos Aires y el Coro Nacional de Niños y tuvo lugar en el entonces Teatro Municipal General San Martín y en la Facultad de Derecho de la UBA, durante el mes de abril de 1989

Figuran como organizador de la presentación, un comité integrado por Música Esperanza, Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos, Servicio Paz y Justicia y Encuentro Cristiano, con el auspicio de la Cancillería argentina, el Teatro Municipal General San Martin y el Bureau Internacionle Catholique pour l'Enfance, con sede en Ginebra y la fundación France Liberté, entre otros organismos nacionales e internacionales. (Clarín, 21-2-89 p. 3 y 31-3-89: p. 18)

Además del estreno de la obra, como parte de la visita, Helder Cámara realizó una misa concelebrada en la Iglesia de la Santa Cruz y hubo un acto en su homenaje en el Centro Cultural General San Martin. Todos eventos se desarrollaron entre el 2 y el 6 de abril de 1989.

Al respecto, el diario La Prensa, en una nota editorial firmada por Ramon J. A. Camps, que se titula "La iglesia clandestina", remitiéndose a la actuación de Helder Cámara, señala: *el "obispo rojo" visita la Argentina*. Se refiere a esta presencia como parte de las "actividades del tercermundismo, poderoso aparato marxista de infiltración en el seno de la Iglesia Católica". (La Prensa, 29 - 4 - 89)

Lejos de considerar los méritos artísticos de la obra, el artículo focaliza en la figura de su autor e intérprete señalando que

[5] Pierre Kaelin Compositor y sacerdote suizo.
[6] Además de su basta trayectoria, a Helder Cámara se lo recuerda por su célebre frase: "Cuando doy comida a los pobres, me llaman santo. Cuando pregunto por qué son pobres, me llaman comunista".

> importa […] destacar que su autor, el propio Helder Cámara, motorizó y encabezó en su momento los primeros encuentros de obispos latinoamericanos que inspirados en la "teología de la liberación" dieron nacimiento al Movimiento de Obispos del Tercer Mundo, cuyo primer mensaje público vio la luz en Brasil hacia fines de 1967. De este movimiento surgió entre otros, el Movimiento Argentino de Sacerdotes del Tercer Mundo (MSTM) estrechamente vinculado con las organizaciones subversivas que en la pasada década asolaron la Argentina" (La Prensa. 29 - 4 - 89)

Continúa el editorial señalando al boletín Caminos de Encuentro, como revista del Encuentro Cristiano y dando datos del comité de redacción, al tiempo que vierte una serie de imprecisiones, respecto de su organización y actividades.

La nota hace una descripción detallada de las entidades organizadoras, relacionándolas peyorativamente con organizaciones de DDHH y otras entidades que en esos momentos propendían al esclarecimiento de los horrores de la dictadura, así como al desarrollo de la cultura y la lucha por mejores condiciones de vida de las poblaciones más postergadas.

Continuando la línea de ataque, el autor objeta que Helder Cámara hubiera participado de otros eventos que no fueran musicales, como la visita al Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET). Cabe recordar que éste fue un instituto de formación evangélica de referencia en América Latina por su alto nivel académico y por el compromiso de muchos de sus docentes con la defensa de un cristianismo desde y junto con los oprimidos.

Mediante el editorial podemos observar la virulencia de La Prensa hacia la iglesia popular, atacando a ésta sin realizar ningún análisis, ni de las características de esta vertiente institucional (la iglesia popular y la Teología de la Liberación), ni del contexto que se estaba viviendo.

Es evidente, cómo el diario daba apoyo a un sector de la jerarquía de la Iglesia Católica, la iglesia enrolada en el proyecto monárquico-sacerdotal, que había sido cómplice y hasta partícipe de acciones durante el gobierno militar (Dri, 1987)

Acciones por fuera de la iglesia institucional o dentro de ella, pero como voces desde los márgenes, comprometidas con la construcción de una sociedad más justa, eran percibidas por el sector de la iglesia sacerdotal, como una herida que había infringido el advenimiento del nuevo gobierno constitucional. Al mismo tiempo, debemos recordar que fuertes críticas a la iglesia profética eran parte de la propuesta eclesiástica instaurada por el pontificado de Juan Pablo II, desde 1979.

4.2. La visita del Hermano Arturo Paoli

La segunda actividad de la que hemos podido recuperar información a través de testimonios y documentos (volantes y programa) fue el encuentro “Fe y Realidad”, que se llevó a cabo el 1 y 2 de julio de 1989 y tuvo como animador al Hermano Arturo Paoli, miembro de la congregación los Hermanitos de Foucauld, quien en esos momentos residía en Brasil.

Su visita fue coorganizada por el Encuentro Cristiano, el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), el Instituto de Educación y Acción Social (IDEAS) y el Centro de Educación Popular (CEDEPO). Estuvo auspiciada por el Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET), Niños para la Paz (SERPAJ), el Movimiento Ecuménico de Derechos Humanos (MEDH), el Movimiento de Estudiantes Cristianos (MADEC) y Prensa Ecuménica. Las dos jornadas se realizaron en la Ciudad de Buenos Aires, en el barrio de Flores, en la sede del entonces ISEDET.

A partir del programa del encuentro “Fe y Realidad” se puede observar que la primera jornada de trabajo se centró en la “fundamentación bíblica de la fe en su relación con el proceso de liberación en sus aspectos económico, social y político”, a partir de una charla a cargo del Hermano Arturo, con posterior debate entre los participantes.

Uno de nuestros entrevistados recuerda que se habló de la construcción del Reino de Dios y su relación con dos conceptualizaciones de poder. Una centrada en una perspectiva tradicional y conservadora del statu-quo (sacerdotal) y otra liberadora y crítica de la opresión (profética). Ambas eran analizadas a partir de la Biblia, así como referidas al contexto que se estaba viviendo. Al cierre de ese momento de la jornada, el entrevistado recuerda una fuerte discusión entre quienes apoyaban la candidatura a la presidencia de la Republica de Carlos Menem y los que no. Al respecto comenta:

> Cuando terminó la charla, un grupo se acercó a preguntarle sobre la discusión ocurrida y sobre qué opinaba del candidato ¿no? Y Arturo [Paoli] dice: “estas discusiones son también parte de la construcción del Reino”, y con una sonrisa se retiró del salón. Para muchos de nosotros que nos habíamos criado en dictadura y con una iglesia, tradicional, escuchar otras posturas de un miembro de la misma iglesia, era algo maravilloso, aunque por otro lado era un desafío, ¿no? Porque nos dejó sin una respuesta inmediata. (I.Z)

Como observamos, la participación en estas actividades involucraba el compromiso cristiano con procesos de la realidad del momento y tenía como eje el intercambio en comunidad, sin dejar de considerar los conflictos que podían suscitarse.

Durante la segunda jornada, continuando con el tema "fe y política" se desarrolló durante la mañana, un panel sobre la realidad nacional, del que participaron representantes de las diversas instituciones organizadoras, por el ENCRI expuso Rubén Dri.

Todos estos aportes fueron retomados por la tarde, en grupos de discusión, organizados entre los asistentes, que eran alrededor de cien. En referencia a esto el entrevistado señala:

> Para mí, fue una experiencia muy fuerte. Ahí, muchos, del Encuentro [Cristiano] y de otros lados, descubríamos este, otro Cristianismo. Imagínate que muchos ni habíamos escuchado hablar de la Teología de la Libración o si habíamos escuchado, nos habían dicho que era el cuco (risas)… que eran todos marxistas y ¡toda esa lata! Y para los más jóvenes del Encuentro Cristiano, también era una forma de ver que esas ideas no las había inventado Dri, ni que era algo de cinco tipos, sino que se compartía con gente dentro de la estructura de la iglesia, como era Arturo y otro montón de compañeros de muchos otros espacios. También en esa jornada, había algún que otro compañero medio tradicional, ehhh, medio que llegaba sin saber muy bien dónde había ido… pero bueno, eran los menos…La mayoría, era gente que andaba buscando un pensamiento de apertura, de compromiso... Era todo muy rico, con mucha discusión. (I.Z)

Como vemos el ENCRI sostenía acciones comprometidas con la realidad social y política, junto con otros grupos, donde lejos de versiones acabadas, se propiciaban actitudes de debate y confrontación, siempre en el horizonte de afianzar una democracia participativa.

4.3. El V Centenario: el compromiso de la Patria Grande

Junto con otros grupos e instituciones hubo también, una serie de eventos que se llevaron a cabo entre 1991 y 1992 como forma de contrarrestar las celebraciones por el V Centenario del inicio de la Conquista y Evangelización de América.

Así podemos señalar la participación en jornadas organizadas por el Movimiento Argentino de Emancipación e Identidad de América Latina. Fruto de estos encuentros, se publicó el libro *La interminable Conquista 1492-1992*, en la editorial Ayllu. Allí hay un capítulo "Teología de la Dominación y Conquista" cuyo autor es Rubén Dri, coordinador del ENCRI.

En torno a la crítica al V Centenario, también se realizaron talleres coordinados por los miembros del ENCRI en el Movimiento de Vida Comunitario (MOVICO) en el partido de Quilmes (provincia de Buenos Aires) y se llevó a cabo - por invitación- un taller de tres días en la Universidad Nacional de Misiones.

Estos eventos tenían como propósito, brindar elementos, para analizar la relación entre posturas teológicas y proyectos políticos, como señala Dri (1992) en el trabajo citado anteriormente, la Conquista supuso una teología que la legitimó; así como las propuestas liberadoras también han abrevado y han generado dialécticamente reflexiones teológicas "proféticas" (Dri, 2022)

4.4. Los Seminarios de Formación Teológica

Un espacio del que participaban algunos miembros del ENCRI, en especial los más jóvenes (entre 25 y 30 años) fueron los Seminarios de Formación Teológica (SFT).

Estos Seminarios se llevaron a cabo desde 1986 y continúan hasta la actualidad. Su propósito fue la creación de espacios de reflexión teológica desde y con sectores populares. Eran organizados anualmente por Nueva Tierra con la participación de las Diócesis. Se desarrollaban durante una semana, hacia fines de enero o principios de febrero, en distintas provincias de la Argentina.

Eran lugares de enriquecimiento, así como de relación con otros grupos que pertenecían a organizaciones con distinto grado de vinculación con la estructura de la Iglesia Católica. Era un espacio para acceder, también, a publicaciones de otros grupos y para difundir las publicaciones propias del ENCRI como señala una de las personas entrevistadas:

> Recuerdo que ahí vendíamos las publicaciones que teníamos, las cartillas, los libros de Dri…Y mucha gente se entusiasmaba… otra se asustaba (risas). O sea, el problema es, y sigue siendo, la relación marxismo – cristianismo. Para nosotros había convergencia, no nos asustaba. (I.Z)

En los SFT participaban personas en general, de grupos o instituciones de la Iglesia Católica de todo el país, de distintas edades, con gran presencia de jóvenes. Así lo recuerda otro de los entrevistados:

> Dentro de todo y como era joven, […] como el joven tiene mucho tiempo… a pesar que hacía las tres materias [en sus estudios universitarios], cursaba todo, y era muy

> obsesivo … pero también viajaba a los encuentros de formación teológica, que se hacían una vez por año en distintas provincias y que eran encuentros de una semana, con gente de todo el país, de distintas organizaciones sociales. Era un lugar de formación teológica, Nueva Tierra, era el principal organizador.

El entrevistado, reconoce que ésta era una oportunidad que le permitía enriquecer su formación, que era vasta, pues cursada varias materias en la universidad, pero que igualmente se hacía tiempo para participar en estos espacios de formación teológica donde además tenía la posibilidad de intercambio con personas provenientes de otras realidades. Y continúa en otro fragmento diciendo:

> **F.D**: [Eran] organizaciones de distintos lugares del país que tenían un laburo social, vinculadas a parroquias, pero también era ecuménico, había grupos de protestantes también que participaban. Tenía toda una dimensión social. Pero bueno, en esos lugares había ceremonias, tenía mucho también la cuestión musical como un elemento dentro de la espiritualidad, fuerte. Tocaban música, se hacían ceremonias, celebraciones todos los días… […] Entonces ahí era otro tipo de espiritualidad…nosotros éramos más aburridos [sonríe]
> **Entrevistadora:** ¿Mas intelectuales?
> **F.D**: Más intelectual y sobre todo porque Rubén [Dri] le daba esa impronta, que yo rescato mucho (F.D)

Encontramos aquí una tensión en la construcción de nuevas formas de ser iglesia. Una más centrada en *lo espiritual* y otra más preocupada por la formación *intelectua*l y el *compromiso político* y con una inserción por fuera de la estructura de la Iglesia.

Otro de los entrevistados recuerda:

> Yo fui solo una vez […] Y si bien, el SFT no adhería explícitamente a las vertientes más radicalizadas de la Teología de la Liberación, tenían una postura crítica, que permitía que nos sintiéramos bien, intercambiando con gente que hacía trabajo de base en barrios, en villas, con grupos indígenas, con grupos de mujeres... Es decir, para lo que era la Iglesia [Católica] en ese entonces, era un lugar muy crítico. Por ejemplo, se cuestionaba todo lo que se estaba haciendo con los recordatorios del V Centenario, que tenían una mirada romántica de la Conquista y la Evangelización (I.Z)

Como podemos recuperar de los testimonios, los SFT permitían a los miembros del ENCRI establecer vínculos con diversos grupos cristianos, que dentro de la estructura eclesiástica tenían posturas cercanas a lo profético.

5.- Actividades formativas sistemáticas propia

Entre las acciones formativas sistemáticas que llevaba a cabo el ENCRI hemos identificado: celebraciones, charlas, seminarios y talleres. Todas hacían énfasis en la formación de los miembros del grupo, como militantes cristianos y como posibles animadores de otros grupos, en especial comunidades del Gran Buenos Aires.

Elegimos para el análisis, las actividades que consideramos más significativas para el grupo y de las que hemos podido obtener información. Ellas son:

- Celebraciones
- Seminarios y talleres
- Acciones en torno a la Lectura Popular de la Biblia.

5.1. Las celebraciones: una suerte de misa alternativa

Un tipo de actividad específica, desarrollada sobre todo durante los primeros años, fue la *"Celebración"* que se realizaba mensualmente en las diversas sedes que tuvo el grupo. Estas celebraciones retomaban, de los primeros cristianos, la práctica ritual de compartir el pan y el vino

> […] Hacíamos una celebración […] compartiendo el pan y el vino ¿No? por supuesto, ¡el vino no puede faltar! (sonríe) y se compartía el pan y el vino y se hablaba sobre la Biblia y la realidad. (F.D)

De este y otros relatos de las personas entrevistadas hemos podido reconstruir la estructura de estas celebraciones. Se iniciaba la reunión con la lectura de un pasaje de la Biblia. A continuación, una persona con cierta formación (podía ser un sacerdote o no) explicaba muy brevemente el contexto en que había sido escrito ese texto (exégesis). Luego, el grupo reflexionaba, a partir de lo leído, obre la realidad del momento. Cuando todos habían podido aportar al intercambio, se rezaba el Padrenuestro y se compartía el pan y el vino, evocando la práctica de la última Cena de Jesús con sus discípulos que fue establecida como rito por las primeras comunidades cristianas.

Esta práctica generaba un tipo de participación religiosa, distinto al de las misas que en general se celebran en los templos de la Iglesia Católica. En una entrevista, una de las participantes señala:

> Terminé quinto [año] en el '87, en una escuela católica […] y de algún modo con intención de alejarme de la Iglesia… porque lo único que conocía era la versión hegemónica de la Iglesia. […] Hasta que me lo encuentro a Rubén [Dri], ¿no? a través de sus clases y allí empiezo a conocer que hay otra iglesia, otra experiencia.
>
> [La celebración] Sí, era una especie de misa, ¡sí sí sí sí! de misaaa…alternativa, que también era muy interesante, ¿no? Porque para mí, era como la posibilidad de pensar en esas otras formas que no estaban habilitadas en el marco de lo que es, digamos… la iglesia hegemónica. […] Yo me acuerdo, que a mí me permitió como reencontrarme con otros modos ¿no? Otras formas… que por otra parte digamos, independientemente del espacio que teníamos como talleres formativos los días sábados, por ejemplo, en la casa de Rubén, o lo que sucedía los días viernes, en el marco de la celebración […] Estaba esta misa alternativa (sonrisa). Fue como un modo …. de verdad lo siento, como un modo donde pude canalizar eso que como no encajaba en lo otro que yo había experimentado, y que mi intención era borrarlo de mi vida, digamos… Y en este caso, lo pude canalizar y me permitió reconstruir una experiencia religiosa o… bueno, saberes teológicos a partir de, bueno de toda esta cosa nueva que se me abría, ¿No? un mundo que se me abría y además ¡una iglesia que era popular!!! (con énfasis) (S.C)

La creación de un espacio religioso de celebración eucarística, por fuera de las tradicionales misas en los templos, permitía como en el caso de la entrevistada, revincularse con el cristianismo, al tiempo que, con el compromiso en una construcción política, donde lo popular fuera el eje estructurante

Debemos destacar que para las personas jóvenes las experiencias religiosas de compromiso con los procesos de transformación social eran poco conocidas, ya que durante la dictadura militar, habían sido perseguidas. Cabe recordar que muchos de los cristianos comprometidos (laicos, catequistas, religiosas, religiosos, sacerdotes y obispos) con una iglesia al servicio de los pobres, habían sido perseguidos, desaparecidos o muertos. Además, gran parte de las experiencias de una iglesia popular habían sido desarticuladas por las jerarquías eclesiásticas, en el contexto del nuevo pontificado iniciado en 1979.

5.2. Seminarios y talleres de formación en Ciencias Sociales y perspectivas teológico – bíblicas

Como señalamos entre los objetivos del grupo estaba la formación en cuestiones de epistemología y Ciencias Sociales, junto con la reflexión teológica, para lo cual se desarrollaban seminario y talleres.

Estas actividades tendían a la formación de los miembros del ENCRI, pensando en estos como posibles animadores de comunidades. También, en muchas ocasiones eran la oportunidad para que otras personas se acercaran a conocer la propuesta del grupo.

Eran jornadas o ciclos relativos a temáticas socio-teológicas desde la perspectiva de un cristianismo liberador (proyecto profético-apocalíptico) comprometido con su tiempo, así como de conocimientos vinculados con la Filosofía, la Sociología, la Teoría Política, etc.

Hemos identificado ciclos sobre temáticas como: La utopía de Jesús (1988), Gramsci y la Teología de la Liberación (1990) y El Éxodo (1990), entre otros.

En el marco de estas actividades, queremos destacar un ciclo que duró varios años, que se desarrollaba en Ramos Mejía (provincia de Buenos Aires), coordinado por el Padre Florencio Mezzacasa, prestigioso biblista, comprometido con la hermenéutica desde la perspectiva de los pobres, hecho que le había traído un sinnúmero de inconvenientes dentro de la estructura eclesiástica.

En el marco de preocupación por la formación conceptual bíblico-teológica y en Ciencias Sociales es que en 1990, el grupo decide crear el Centro de Reflexión y Estudios Socio-teológicos (CEREST).

Un testimonio señala que el ENCRI

> […] paralelamente tenía un espacio de formación teológica que era el CEREST, con Rubén y con Florencio Mezzacasa que eran nuestros maestros, los dos ¡brillantes!!!, filósofos, teólogos, biblistas y sobre todo Florencio, digamos, que trabajamos tanto […] ahí aprendí sobre la exégesis y la hermenéutica, yo tengo los apuntes todavía. […] Yo entré por el lado intelectual, a la experiencia de esto, del cristianismo de la liberación. Yo no, no había tenido experiencia ni de hacer la comunión, ni la confirmación […] mis padres habían decidido… dijeron… bueno, nuestros hijos van a decidir qué religión quieren, cuando sean grandes.
> […]

> Entonces, como sociólogo en formación, me parecía todo fantástico. De hecho, me formó. digamos Muchas cuestiones para pensar, sobre todo, bueno, desde... Hegel […] porque yo seguí después dando clases de eso filosofía …y mucho de mis temas que después investigué estuvieron muy vinculados a la filosofía hegeliana […] La experiencia religiosa tenía que ver mucho con la filosofía de Hegel, también esto que tuvo la Teología de la liberación… Había Hegel, estaba Marx, estaba Gramsci, Freire ¿no? en estas lecturas de la Teología de la Liberación Latinoamericana (F.D)

En estos testimonios se observa cómo se concretaban los objetivos que se habían trazado en los momentos fundacionales, que permitían generar espacios de convergencia entre la formación teológica, basada en las fuentes bíblicas y la formación en Filosofía y en Ciencias Sociales y al mismo tiempo que se estableciera una inserción con organizaciones populares.

5.3. Lectura popular de la Biblia

Fruto de los seminarios formativos en torno a la lectura bíblica, se gestó un interesante trabajo entre el ENCRI y el Movimiento de Vida Comunitaria (MOVICO). Este llevaba adelante su trabajo principalmente en el partido de Quilmes y zonas aledañas, aunque también tenía representantes en otras partes de Argentina.

En forma conjunta, ambas organizaciones – MOVICO y ENCRI- emprendieron ciclos de Lectura Popular de la Biblia (LPB) desde una perspectiva histórico-critica, enraizada en un el contexto popular latinoamericano. Si bien en los inicios, en el año 1990, esta actividad, desde el ENCRI recaía en la persona de Rubén Dri, paulatinamente fue siendo asumida por otros participantes del grupo e incluso perduró más allá del ENCRI.

La LPB es una práctica difundida en América Latina, en la que se lee y reflexiona sobre la Biblia. En esta propuesta, se identifican dos momentos interrelacionados: el de la exégesis y el de la hermenéutica.

Durante el primero -exegesis- un miembro del grupo da aportes históricos, económicos, sociológicos, políticos y culturales del contexto en que se escribió determinado texto, además de brindar conocimientos sobre los géneros literarios correspondientes. En el segundo – hermenéutica- se busca la apropiación del mensaje, pero vinculado a la interpretación de la propia realidad, que se hace de manera comunitaria y teniendo como sujeto al pueblo pobre y oprimido. (Mezzacasa,1987)

Para dar encuadre a las actividades de la LPB desde el ENCRI se redactó un documento [7] al que hemos accedido y en el que pudimos identificar las principales líneas que sustentaban dicha actividad.

El propósito de estos talleres de LPB era el rescate de los proyectos profético- apocalípticos, en el marco de un proceso que llevaba implícita la denuncia de la injusticia y el propósito de transformación social. Así podemos leer:

> Retomamos como espíritu del proyecto de transformación la experiencia fundante del pueblo hebreo: la Confederación Campesina Israelita, es decir, el Reino de Dios, entendido como una nueva sociedad igualitaria y fraterna. (Encuentro Cristiano, 1990:2)

Lejos de las visiones hegemónicas, la concepción de Dios es entendida aquí como "Dios de la vida, como Dios histórico que, junto al pobre, se compromete en la realización del Reino"; distanciándose así de "la concepción de un Dios espiritualista, alejado de los problemas políticos, sociales y económicos" (Encuentro Cristiano, 1990:3)

El documento continúa señalando que la lectura popular no implica sólo una hermenéutica desde los pobres, sino que supone también un compromiso desde y con los sectores populares, en la construcción de una sociedad justa e igualitaria. Esta toma de posición se contrapone al mensaje hegemónico de la iglesia jerárquica enraizada en una interpretación de la Biblia como mensaje de resignación, frente a las injusticias del mundo.

La propuesta señala que toma tres de esas experiencias históricas que dieron origen a ciclos de formación y a la elaboración de materiales escritos (cartillas populares). Estas son:

- El Éxodo, como fermento de liberación de un pueblo frente al Imperio opresor.
- La Confederación Campesina Israelita, como la concreción de una sociedad justa, fraterna e igualitaria.
- El mensaje y la práctica de Jesús de Nazareth, como la síntesis del caminar de un pueblo y el renovado mensaje de liberación integral de los oprimidos. (LPB)

Una de las personas entrevistada plantea, al recordar el trabajo de LPB, lo siguiente:

> Aprendí mucho de lo popular […] Por un lado [el ENCRI] tenía el trabajo que a mí me formó un montón, el trabajo en los barrios…sobre todo en la zona sur, Villa Itati, Florencio Varela, junto con un sacerdote, R.B, de la Teología de la liberación, que estuvo en la toma de tierras de toda esa zona, Quilmes… Entonces, hacíamos…por un lado un trabajo ahí de... los talleres de Lectura Popular de la Biblia. Me acuerdo

[7] Este documento se realizó también con vistas a extender la LPB hacia otras provincias.

> que los sábados viajábamos, tomamos el colectivo 148 en Constitución y nos íbamos para esa zona… Y ahí aprendí muchísimo de la dinámica de trabajo de talleres, digamos, muy con la línea freireana muy participativa. Si bien trabajamos con la cuestión de la Lectura Popular de la Biblia, trabajábamos con cuestiones sociales cotidianas, películas para problematizar la realidad… recuperando algunas lecturas. Eso paralelamente tenía un espacio de formación teológica nuestra, que era el CEREST, el Centro de Estudios y Reflexión Socio-Teológicos (F.D)

Otra entrevistada recuerda:

> ¡Claro!¡Los talleres del MOVICO…! Eso fue muy interesante también, ¿no? Quilmes o sea…. una reapropiación de la Biblia desde otro lugar donde uno era aprendiz, yo era una. Y por otro lado, también hacía parte del Encuentro [Cristiano] trabajando, haciendo una lectura popular de la Biblia... y bueno…. toda esta hermenéutica que surgía a partir de esa lectura, ¿no? en el sentido de cómo interpretamos nuestra propia realidad. Bueno, en ese momento… ya digamos…. Corriendo… bueno el menemismo (con énfasis) ¿No? Entonces cómo releer la realidad que atravesábamos, que transitábamos, desde esta lectura popular de la Biblia…Bueno todos estos ejercicios hermenéuticos que hacíamos, que bueno, que eran muy interesante, ¿no? Y bueno, y hacer parte de esos diálogos con los sectores populares que se reunían al interior o alrededor del MOVICO…porque además eso era una posibilidad que la Facultad [de Ciencias Sociales] no me la daba. Porque a la facultad, yo me iba a formar…Y si bien teníamos lecturas muy emancipatorias podríamos decir …el encuentro con los sectores populares lo tuve a través del Encuentro Cristiano [Con énfasis]. Ahí a mí me permitía encontrarme con esos sectores que eran, incluso, eran parte de las preocupaciones y casi el porqué, digamos, yo hacía Ciencia Política ¿No? Yo estaba como… muy mirando a esos sectores, o la búsqueda de una política diferente para para esos sectores, o una construcción política para esos sectores… así que bueno, ahí la encontraba (S. C)

De ambos testimonios podemos señalar que los talleres de LPB proporcionaban un contacto con los sectores populares, produciendo un enriquecimiento de la reflexión, a la vez que un desafío en el compromiso con los procesos de transformación, en pleno neoliberalismo.

Estas prácticas que se deban mediante un relativo proceso de desinstitucionalización, pues estaban al margen de la estructura eclesiástica católica, permitían un punto de inflexión para ir al encuentro del mundo creyente-popular.

6. - La publicación de materiales escritos: una herramienta para la difusión y el diálogo

La necesidad de compartir las ideas que del ENCRI fue otra de las preocupaciones del grupo. Identificamos dos líneas. Una de índole popular, como el boletín *Caminos de Encuentro* y las cartillas populares. Otra, que tenía como lectores potenciales a sectores medios, estudiantes universitarios, profesionales y militantes populares con alguna formación político y/o religiosa

Caminos de Encuentro pertenece a los primeros años del grupo. Allí aparecían notas breves de actualidad y relatos de eventos vinculados con la recuperación de la memoria colectiva. Ha sido dificultoso dar con ejemplares de este. En cuanto a las cartillas, son de los años 1990-1991 y servían como materiales de apoyo a talleres destinados a los sectores populares.

La segunda línea de impresos, está vinculada a la conformación - dentro Encuentro Cristiano- del Centro de Reflexión y Estudios Socioteológicos (CEREST), durante el año 1990. A partir de la creación de este Centro, el grupo comienza a editar, por un lado, una revista de aparición periódica, al estilo de las publicaciones de otros grupos e instituciones de inspiración cristiana de América Latina, como CENCOS- Iglesias, (México), Pasos (Costa Rica) o Diálogo Social (Panamá)[8]. Por otro lado, se publican *Cuadernos Socioteológicos,* cuyo propósito era dar herramientas desde la *Teología liberadora* y la *Hermenéutica desde los pobres*, para contribuir al análisis de la realidad.

6.1. Las cartillas populares

Como señalamos, las cartillas populares eran fruto de los seminarios formativos en torno a la Biblia y a otras temáticas vinculadas con la realidad del momento. Hemos relevado dos series. Una sobre el Reino de Dios y otra sobre el Éxodo bíblico.
Las cartillas de la primera serie se denominan:

- El Reino de Dios
- El Reino de Dios y la economía
- El Reino de Dios y la política.

Las de la segunda llevan por título:

- La lucha contra la opresión egipcia
- Peligros y tentaciones en el camino hacia la liberación
- Las bases para una nueva sociedad

[8] Estas publicaciones establecían intercambios con la r*evista del Encuentro Cristiano, por* lo que en ésta se pueden observar sus publicidades.

Ambas series, mediante un lenguaje ameno y sencillo intentaban establecer relaciones relatos bíblicos y aspectos de la realidad, desde una perspectiva que buscaba transformar injusticias económicas, sociales y políticas, que tenía como sujeto, al pueblo pobre. Su propósito era servir como materiales de apoyo para los talleres que coordinaban los miembros del ENCRI, así como también para que los participantes de estos eventos pudieran replicar esta modalidad de reflexión con otras comunidades.

Algunos de los espacios donde circularon estas cartillas fueron los talleres de LPB, en especial, los realizados junto con el MOVICO, en la zona sur del Gran Buenos Aires, pero también se utilizaron en talleres con comunidades de las provincias de Entre Ríos, Jujuy, Córdoba y La Rioja.

6.2. Cuadernos Socioteológicos

Los Cuadernos Socioteológicos fueron "publicaciones que procuraban estimular y profundizar una reflexión teológica sobre temas monográficos, relativos a la realidad social. Llevaban la firma de su autor y eran discutidos por el CEREST". (Sociedad y Utopía N°5, 1992: 31).

Su edición era sencilla, tipo cuadernillo, realizada por el mismo grupo de forma casi artesanal, como podemos observar en el siguiente testimonio:

> Me acuerdo que recién empezaban a aparecer las computadoras, muy poca gente tenía. En el grupo, creo que nadie…Y había que ir a manguear que alguien te prestara para pasar el texto, que estaba escrito a máquina. Y después imprimirlo y con ese original después se llevaba a fotoduplicar a una imprenta, en tamaño carta, ¡bien de la época! (risas). Después se abrochaban y ahí salía el cuadernillo. Algunos del grupo que eran docentes, a veces conseguían transcribirlo en alguna escuela privada católica, que tenía compu…pero ¡era un lío!!!...porque no siempre en esas escuelas estaban de acuerdo con una postura teológica como la nuestra (risas). Después ya empezamos a conseguir gente amiga con computadora y al final Rubén (Dri) se compró una. (I.Z)

Si bien, no hemos podido acceder a ejemplares de estos cuadernos, a partir de los entrevistados hemos recuperado algunas de sus temáticas:

- *Las Diez Palabra*s, referido a los Diez Mandamientos desde una visión profética, autoría de Rubén Dri.

- *Hermenéutica desde los pobres,* abordaba criterios de interpretación de la Biblia desde la perspectiva popular latinoamericana, escrito por Florencio Mezzacasa.
- *Teología de la Conquista*, una reflexión sobre las posturas teológicas que dieron legitimación a la Conquista y la Evangelización en América. El texto propiciaba una visión crítica respecto de las celebraciones del V Centenario y fue redactado por Dri.

6.3. Revista Sociedad y Utopía

Otra línea de publicaciones fue una revista, a la que el grupo denominó *Sociedad y Utopía.* En su primer número se resalta la intención de abordar el análisis crítico del contexto histórico del momento -el triunfo del capitalismo globalizado a partir de los años 90' y su impacto a nivel regional- y de contribuir a fortalecer los debilitados proyectos utópicos de transformación, de ahí su nombre: *Sociedad y Utopía.* En dicho número figuran como equipo responsable: Rubén Dri, Elena Juárez, Beatriz Rodríguez Romero, Miguel Rossi, Daniel Rollano e Ines Areco.

La aparición de la publicación fue en junio de 1990 y el último número que hemos hallado, el N° 7, es de 1994.

En las diferentes apariciones pudimos identificar artículos relativos a cuestiones políticas, económicas, sociales y filosóficas junto con las de tipo religioso. Su formato escapaba a los fines puramente académicos e intentaba convertirse en objeto de divulgación de conocimientos y reflexiones. Todos los números comienzan con un apartado de presentación a modo de editorial, escrito por el equipo responsable.

Había artículos de figuras destacadas del mundo intelectual, sindical, social y político, así como de miembros del ENCRI que participaban de los espacios sistemáticos de formación.

Una entrevistada relata esta participación.

> ¡Ah! ¡Sí! La revista también fue un espacio de formación; para mí fue el primer espacio de escritura ¿no? De escritura colaborativa (con énfasis), porque los artículos […] en general no eran artículos individuales, sino que eran artículos que surgían incluso de los espacios de formación ¿No? Yo recuerdo cuando, se trabajaba… no sé…en los espacios de formación sobre Hegel o sobre Marx, recuerdo estar leyendo los Grundrisse. ¡Una cosa impresionante! ¿No? en el marco del Encuentro y bueno... y todas las herramientas que eso nos daba …a nuestra formación universitaria… Y la revista era el espacio de escritura, pero también un espacio de construcción colaborativa, donde éramos escritores, colaboradores, editores ¿No? y ¡militantes de esa revista!!! (S. C)

Y prosigue la entrevistada señalando:

> **S.C:** ¡Cómo no recordar cuando salíamos a hacer las pegatinas las noches de crudo invierno! [Se refiere a pegar carteles de publicidad de la revista]
> Me acuerdo que las pegatinas las hacíamos con E.M, salíamos a pegar … por Callao…empezábamos en Congreso y terminábamos en la Facultad …. Y lo hacíamos tarde, después de las doce de la noche, o sea lo hacíamos tarde, para no tener problema con la policía. Entonces, recuerdo estar haciendo todo el engrudo ese que hacíamos para pegar y ¡el frío terrible!!! ¿no? ¡Cómo nos quedaba la ropa! [Risas] Una experiencia ¡muy interesante!!!
> **Entrevistadora:** ¿Y ahí quienes iban?
> **S.C:** F.D, E.M y después teníamos ayudas ¿no? Bueno, R, mi marido, nos ayudaba generalmente... Ateo el hombre, pero se prestaba, así que…para el Encuentro… colaboraba para todas, para todas (risas) Porque, claro, el Encuentro [Cristiano] era un espacio de militancia muy importante ¿no? De militancia, formación social y política, entonces incluso quienes por ahí eran ateos y no pertenecían al Encuentro, igual generaban colaboraciones, ¿no? Esto es muestra de todo lo que pasaba ahí dentro del Encuentro Cristiano, ¿no? Era un espacio muy democrático y un espacio bueno… de pensamiento. Y bueno, estas pegatinas también fueron formativas (risas). (S.C)

Como vemos, la experiencia de la revista era integral. Allí convergían las decisiones sobre los artículos que se publicarían, tanto de los escritores externos, como de los del mismo grupo. Y parte de los insumos para la redacción de los artículos, eran las producciones generadas en los seminarios formativos, que eran creaciones escritas de forma colaborativa.

A lo largo de los números de Sociedad y Utopía, encontramos artículos que aluden a críticas y denuncias a los ajustes económicos, a la dependencia estructural en América Latina, al supuesto “fin de la historia” o “fin de las utopías”, a la crisis de los sistemas políticos institucionales, a los fantasmas de las dictaduras militares, al individualismo neoliberal y a la lógica de la despolitización.

También hay otro tipo de trabajos que retoman la reflexión bíblica desde la perspectiva liberadora, así como experiencias latinoamericanas en donde tanto lo político como lo religioso adquieren un protagonismo central dentro de los proyectos de emancipación y participación popular, en especial, frente a la realidad opresiva del neoliberalismo.

Por último, encontramos notas que hacen referencia a las luchas de las organizaciones de Derechos Humanos y a eventos relativos a la memoria de los mártires populares

Un aspecto para destacar es que en algunos números de la revista se identificaron abordajes -novedosos para la época- sobre el lugar de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.

Asimismo, en la revista, también se publicaban entrevistas, cartas, traducciones de artículos y fragmentos de documentos, así como también se pueden observar publicidades de revistas o libros de otras organizaciones nacionales o extranjeras, que mantenían vínculos con el grupo.

7.- Cierre

Podemos señalar que hemos podido cumplir, por un lado, con la sistematización de las actividades llevadas a cabo por el ENCRI, las que podrán ser profundizadas en futuros trabajos. Por otro, hemos descripto y caracterizado las mismas, lo que nos permite sostener que, desde los inicios, convergía en el grupo, no solo una perspectiva de fe, sino la preocupación por la construcción de una sociedad sin opresiones, ni desigualdades. De ahí, la importancia dada a la formación crítica respecto de la historia de la Iglesia y sus modelos (proyecto monárquico-sacerdotal y profético-apocalíptico) y a la Lectura Biblia desde la perspectiva de los pobres

Sumado a esto, identificamos una preocupación por mantener viva la memoria de las luchas populares, así como la de los mártires cristianos de América Latina, las que tanto desde el poder político, como desde la jerarquía eclesiástica eran silenciadas.

Todas las actividades propiciaban el debate plural de temáticas y estaban articuladas con las problemáticas contemporáneas, como la denuncia de las violaciones a los Derechos Humanos, las políticas de ajuste desatadas por los gobiernos o la conmemoración del V Centenario del denominado Descubrimiento de América.

La propuesta en torno a un Cristianismo enraizado en el proyecto profético-apocalíptico, se desarrollaba en un clima de tensión, ya que por una parte, la Dictadura había desarticulado las experiencias del Cristianismo liberador, con persecuciones, desapariciones y muerte. Por otra parte, la jerarquía eclesiástica desde la asunción de Juan Pablo II desarrollaba una propuesta conservadora, que exacerbaba el proyecto monárquico-sacerdotal y que como consecuencia anulaba las principales ideas del Concilio Vaticano II.

Estos hechos hicieron que los cristianos comprometidos con perspectivas liberadoras debieran buscar caminos y espacios alternativos para poder sostener sus ideas y manifestaciones religiosas, y el Encuentro Cristiano fue uno de ellos. Hallamos aquí un rasgo de desinstitucionalización, de ruptura con la estructura de la Iglesia Católica, aunque tal vez podamos pensarlo como una *re-institucionalización.*

Como cierre, podemos decir que este grupo fue disruptivo a través de todas sus actividades, pues recogía las sólidas tradiciones bíblico-teológicas del proyecto profético-apocalíptico en interacción con críticas conceptualizaciones desde el ámbito de las Ciencias Sociales. Lograba así, articular dos tradiciones en apariencia opuestas, la académica y la religiosa de raíz cristiana.

Bibliografía

- Clevenot, M. (1978) *Lectura materialista de la Biblia*, Ed. Sígueme, Salamanca.
- Dri, R. (1987) teología y Dominación. Ed. Roblanco. Buenos Aires.
- -------- (1996) *Autoritarismo y democracia en la Biblia y en la Iglesia.* Editorial Biblos, Buenos Aires.
- -------- (2005) *El movimiento antiimperial de Jesús.* Editorial Biblos, Buenos Aires.
- -------- (2011) *La Utopía de Jesús.* Editorial Biblos, Buenos Aires.
- -------- 2017) *Las dos Iglesias: la profética y la sacerdotal*. Editorial Biblos, Buenos Aires
- Giménez Béliveau, V. (2019) *La religión ante los problemas sociales: Espiritualidad, poder y sociabilidad en América Latina*, CLACSO, Buenos Aires.
- Mallimaci, F. (2019) “Ciencias sociales y teologías: los pobres y el pueblo en las Teologías de la Liberación en Argentina”, en Giménez Béliveau, Verónica, L*a religión ante los problemas sociales: Espiritualidad, poder y sociabilidad en América Latina,* CLACSO, Buenos Aires.
- Mezzacasa, F. (1982) *La Biblia habla así*. Ed. Don Bosco, Asunción.
- Panotto, N. (2019) Estado laico e iglesias en la coyuntura mexicana actual, México D.F.

Documentos

Encuentro Cristiano (s/f). *Fundamentación y antecedentes* (mimeo).

Encuentro Cristiano (1990). *Lectura Popular de la Biblia: Proyecto de talleres* (mimeo).